

que le celebramos como un mediodía de terneza humana y mucha porción de poesía sin manchilla: el poema que inicia este signo que se queda en medio de nuestro fervor, es el testimonio de nuestra permanente vela de luz en torno a María:

*Madre, detrás de tu perfil  
sólo vive el océano y sus islas plurales, (15).*

Su claro perfil nos alumbra y es en su movimiento de proa que hallamos el camino que nos conduce a su provincial heredad de belleza.—ANDRÉS SABELLA.

POEMAS DEL OLVIDO, de *Mario Arnello*

He aquí un ejemplo genuino en que el fondo supera a la forma, porque ésta no tiene la suficiente soltura para expresar a aquélla. Para los estetas parecerá esto una blasfemia. Pero no lo es.

Una obra literaria o artística, en general, será bella en cuanto la idea o el sentimiento tengan un valor estético y no solamente a la manera como sea expresado.

Esto no quiere decir que el estilo deba descuidarse, sino que debe subordinarse al fondo, a la sustancia misma.

Es muy difícil que un pensamiento hermoso, que un sentimiento bello, no pueda ser expresado en la medida de su valor.

El caso lo tenemos en este joven poeta que nos preocupa. No debemos de admirar un estilo depurado en esta su primera obra de Mario Arnello. Pero sí el contenido representativo, la ideología de ella.

Nos imaginamos a su autor con deseos irrefrenables de decirle algo a su amada, pero que una fuerza lo detiene y esa pasión desbordante muere en su pecho. La densidad de pensamiento

y la intensidad de sentimientos, le dan a la obra una sensación de aparente confusión, que dificulta su interpretación.

Para muchos estos poemas parecerán de un romanticismo vulgar, sin embargo, su autor está muy lejos de esto.

La técnica de la versificación es descuidada; más aún, no se somete a plan determinado. Es la época revolucionaria porque pasan los poetas, antes de encuadrarse en una escuela determinada, cuando llegan a esta otra difícil etapa, que Mario Arnelo cumplirá seguramente porque tiene condiciones.

Su autor es indiferente en cuanto al metro, dándole una importancia secundaria.

En todos sus poemas, se ve la preocupación de expresar en la forma más personal sus sentimientos. Por cierto que no puede escapar a influencias extrañas. Bastante de García Lorca, de Neruda y no poco de Bécquer hay en su obra. Pero, qué poeta que se inicia en estos campos es capaz de escapar a influencias tan fuertes como son las de tres valores citados?

Pero hay algo curioso en el título de esta obra. Se llama *Poemas del Olvido*, sin embargo, en ellos sólo hay recuerdos. La ficción consiste en que su autor le dice a su amada que lo olvide, para que al tratar de hacerlo lo recuerde. Así se evita decirle las vulgaridades en que incurren los poetas que se inician. En esto debemos aplaudir la originalidad de Mario Arnelo.

El poeta, en cambio, ante el hecho inevitable de que viene el olvido le pide a ésta que por lo menos le deje un recuerdo, una lágrima de ella, de suerte que cuando la olvide, pueda revivirla en su interior.

Hay en los versos de este poemario un sentimiento de profunda tristeza, pero no de una melancolía femenil, abúlica, como apreciamos en Meléndez Valdés o en Espronceda, sino varonil y definida.

El estilo es a ratos altisonante, enfático, tal vez para darle más fuerza expresiva a la idea. Generalmente es descuidado.

Las imágenes empleadas, son de una belleza original a la

vez que poética. Sin desvirtuar la idea fundamental llega a una clara representación de los sentimientos de su autor.

En definitiva debemos reconocer en Mario Arnello una sensibilidad poética capaz de desarrollar la labor que se vislumbra en este libro. Por el momento debemos conformarnos con un ramillete de poemas bien hilvanados y mejor concebidos aunque débilmente realizados.—OSCAR ESPINOZA MORAGA.



## LETRAS HISPANOAMERICANAS

JUAN MARÍN, NOVELISTA Y CUENTISTA CHILENO, por *Edmond Vandercammen*

En el periódico «Le Soir» de Bruselas, del 25 de noviembre de 1948, el poeta E. Vandercammen, hispanista fervoroso, publicó un breve artículo sobre la personalidad y obra de nuestro compatriota Juan Marín, quien nos lo ha enviado y que hemos traducido con particular agrado. Este trabajo es demasiado generoso al vincular el nombre de Juan Marín a los de Conrad O'Neil, Poe y Dostoiewski; pero es de indudable interés como documento para apreciar la resonancia que la literatura nacional está logrando en el extranjero, pues en esta misma crónica se hace mención de una similar sobre Salvador Reyes.

\* \* \*

Juan Marín ha traducido al español «Moravagine», el famoso libro de Blaise Cendrars. ¿No es esto un indicio? Hombre de acción vive sus libros, no solamente exaltado por el lirismo de la aventura sino que lanzado por la necesidad inagotable de descubrir los misterios del Universo. Médico, marino, aviador, diplomático: cada experiencia humana con la cual se relaciona